

EL SITIO ARQUEOLÓGICO LAS MERCEDES:

Surgimiento de un importante centro sociopolítico en Línea Vieja, vertiente Caribe Central de Costa Rica

Ricardo Vázquez Leiva - rvazquez@museocostarica.go.cr

Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Robert M. Rosenswig - rrosenswig@albany.edu

Department of Anthropology, University at Albany–SUNY, Albany, New York.

Resumen

“Las Mercedes” atrajo atención internacional a inicios del siglo veinte por su compleja arquitectura e impresionantes artefactos. Sin embargo, poco se supo acerca de la cronología y el diseño general del sitio. Este trabajo brinda información acerca de esos temas, así como del contexto regional. Los datos indican que la arquitectura monumental de Las Mercedes fue construida entre 1000 y 1200 d.C. La infraestructura incluyó dos calzadas para el acceso formalizado al sitio desde direcciones opuestas en el eje de un corredor natural. La presencia en la región de sitios más pequeños con arquitectura y vías de acceso es consistente con que Las Mercedes fuera el asiento principal de un cacicazgo. Esta interpretación es, asimismo, apoyada por los espacios públicos, obras hidráulicas, basamentos residenciales y áreas funerarias de Las Mercedes. Los basamentos son elevados, tanto circulares como de silueta compuesta con rellenos de tierra contenidos por muros de cantos rodados. Desciframos la trayectoria de Las Mercedes y su surgimiento como un

* Recibido : 15/07/2016

Aprobado: 03/11/2016

centro sociopolítico a partir de la estratigrafía cerámica y fechas de $14C$, así como cambios posteriores en el sitio hasta el siglo dieciséis.

Palabras clave

Cacicazgos, arquitectura monumental, jerarquía regional.

Abstract

Las Mercedes garnered international attention in the early twentieth century due to its complex architecture and impressive artifacts. However, little was known of the site's chronology, general layout and internal organization. This paper presents information on those topics as well as about the regional context. The data indicate, clearly, that Las Mercedes' monumental architecture was built between 1000 and 1200 A.D. The infrastructure included two cobble-paved causeways that provided formal access to the site from opposite directions along the axis of a natural corridor. Presence in the region of smaller sites with architecture and causeways is consistent with Las Mercedes being the main settlement of a chiefdom. This interpretation is also supported by Las Mercedes' public gathering spaces, waterworks, residential foundations and numerous funerary areas. The foundations are earth-filled, elevated, with cobble stone retaining walls, and circular or composed-shape contours. We decipher the trajectory and emergence of Las Mercedes as a sociopolitical center upon ceramic stratigraphy and radiocarbon dates, as well as subsequent changes in the site up to the sixteenth century.

Key words

Chiefdoms, monumental architecture, regional hierarchy.

Introducción

“Las Mercedes-1 (L-289 LM-1)” — en adelante Las Mercedes— es uno de los sitios arqueológicos de la parte sur de Centroamérica que primero recibió reconocimiento internacional, por su sobresaliente arquitectura y acervo en escultórica, alfarería, lapidaria y orfebrería. Es uno de los emplazamientos arquitectónicos que se ha mencionado como ejemplo de poder centralizado en las organizaciones cacicales del Área Intermedia, donde las sociedades indígenas no desarrollaron formas de Estado. En ello se toma como un indicador principal la ponderación de monumentalidad, usada en arqueología como correlato de la organización y complejidad sociopolítica (Rosenswig y Burger 2012).

En el caso de Las Mercedes, a pesar de un connotado estudio pionero (Hartman 1901:7-39), acciones de salvaguarda tardaron en ser emprendidas hasta 1990. A lo largo de 110 años ocurrieron excavaciones en el sitio para la obtención de antigüedades, espolio por huaquerismo e impactos debidos a la agricultura extensiva. Estas circunstancias llevaron a la idea errada de que el yacimiento estaba destruido. Hoy día, el casco arquitectónico del sitio se halla en una reserva protegida. Además, como enunciamos en este escrito, la investigación arqueológica ha pro-

gresado en varias campañas concatenadas desde el año 2004. También han sido preliminarmente estudiados otros sitios con arquitectura en la región donde se ubica Las Mercedes, conocida como Línea Vieja.

En el sur de Centroamérica —a contrapelo de ideas difusionistas— investigaciones desde la lingüística, genética y arqueología han determinado el predominio de procesos locales o *in situ* de desarrollo humano en los últimos 7000 años (Barrantes *et al.* 1990; Constenla 1981, 1985; Cooke 2005; Hoopes 2005). Se estima que en el territorio de Costa Rica las poblaciones indígenas mantuvieron tamaños por debajo de los cientos de miles (Drennan 1991; Sheets 1992), sin necesidad de arquitectura agrícola que estimulara el rédito productivo. Los pueblos locales no quedaron dentro de esferas de las llamadas “altas culturas” de Mesoamérica y el Área Andina. Se reconocen, empero, conexiones con Mesoamérica y el norte de Suramérica, vinculadas a la adopción de la lapidaria (Easby 1968), alguna en jadeita (Bishop *et al.* 1993), y luego la orfebrería (Bray 1981; Snarskis 2003). Asimismo, ocurrieron migraciones mesoamericanas a la banda Pacífica de Nicaragua y el noroeste de Costa Rica (Constenla 1994), junto a flujos menores de artefactos desde y hacia regiones distantes fuera de Costa Rica.

Los sitios arqueológicos costarricen-

ses de ostensible tamaño y complejidad de diseño han sido vinculados a formaciones cacicales, surgidas desde alrededor de 900 años antes del contacto con los españoles (Vázquez *et al.* 2005). Varios de esos yacimientos están afectados por huaquerismo, agricultura extensiva y construcciones modernas. Investigaciones recientes han empezado a dilucidar sus cronologías de construcción y trayectorias de uso. Resulta viable contrastar esos dos tipos de información con las compilaciones e interpretaciones derivadas de fuentes españolas de los siglos XVI y XVII, donde los cacicazgos destacan como las organizaciones sociopolíticas prevalentes (ej., Helms 1979; Ibarra 1990, 2015).

Para Costa Rica, aparte de grandes configuraciones funerarias, las manifestaciones prehispánicas de superior monumentalidad radican en sitios con construcciones basales de piedra y rellenos de tierra. Los grupos de obras civiles en muchos casos ocupan espacios diversos de entre 1 a 7 y hasta 15 hectáreas (Aguilar 1972; Alarcón 2014; Corrales 1987 1992; Corrales y Badilla 2015; Corrales y Gutiérrez 1988; Drollet 1985, 1992; Fonseca 1981; Frost y Quilter 2012; Peytrequín 2009; Quilter 2004; Quilter y Frost 2007; Hurtado de Mendoza y Gómez 1987; Snarskis 1978:246-256; Solís Alpízar 1992; Solís Del Vecchio y Herrera 1992; Vázquez *et*

al. 2005). No ha sido evidenciado que esas agrupaciones de estructuras sean núcleos con periferias habitacionales exentas de arquitectura monumental; aunque sí han sido reportados cementerios en derredores cercanos (ej., Hartman 1901:7-39, 1991:58-69; Skinner 1926:451-461; Vázquez 1991).

En este artículo se expone el diseño y la organización arquitectónica del sitio Las Mercedes, así como datos cerámicos y radiométricos de contextos estratigráficos excavados ahí en los años 2005, 2009 y 2012. Sobre esa base derivamos, en perspectiva cronológica, la trayectoria del yacimiento y el surgimiento de la monumentalidad en el mismo. Se articula, además, información en torno a la arquitectura de otros sitios en la región de Línea Vieja, con el beneficio de que muchas de las construcciones yacen superficiales o cubiertas por muy poco suelo.

Los datos disponibles permiten un acercamiento interpretativo a la importancia de Las Mercedes como un centro sociopolítico, con ubicación estratégica en un corredor natural y con comunicación fluvial al Mar Caribe. En ello proponemos, como marco, una formación cacical. Puntualizamos cuándo ocurrió el gran desarrollo de la arquitectura monumental y en qué grado de celeridad. El presente trabajo pondera la situación de Las Mercedes dentro de Línea Vieja y con respecto a centros de

regiones vecinas. Además, se estima la demografía del casco arquitectónico y discuten posibles transformaciones del sitio, luego de que alcanzara plenitud la construcción de obra civil. Queda en evidencia el distanciamiento de cinco siglos entre esa plenitud y el inicio de las entradas españolas.

Antecedentes del sitio desde el siglo diecinueve

El sitio arqueológico Las Mercedes, ubicado en la vertiente Caribe Central de Costa Rica (Figura 1), tiene como primera mención publicada una referencia de entre 1854 y 1869, que lo cita como: “ruinas descubiertas cerca del río Novillo” (von Frantzius 1997:139). Numerosos y diversos artefactos fue-

ron extraídos de Las Mercedes años después, coleccionados por Minor C. Keith: concesionario del ferrocarril cuya construcción pasó por el sitio en 1880 (Stewart 1964:160-168). Miles de ellos se hallan en museos de los Estados Unidos (ver Mason 1945). En 1896 el investigador sueco Carl V. Hartman (1901:7-39, 1991:58-69) realizó excavaciones en el casco o complejo arquitectónico de Las Mercedes y alrededores, lo cual documentó con novedoso detalle técnico para la incipiente arqueología americana de la época (Willey y Sabloff 1993:84). A raíz de ello se tiene registro gráfico del conjunto principal de ese complejo, así también, colosales esculturas antropomorfas y otros artefactos están depositados en el Museo de Arqueología y Etnología de Esto-

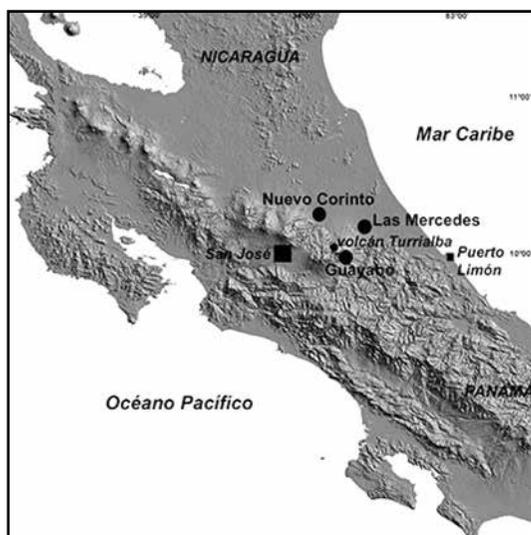


Figura 1. Ubicaciones de Las Mercedes, Guayabo y Nuevo Corinto como sitios principales de sus correspondientes regiones en la parte central de la vertiente Caribe de Costa Rica. Mapa de Google Earth en Q GIs. Autor Ricardo Vásquez.

colmo. Entre los hallazgos de Hartman (1901:21, Plate 5 Fig. 7, 1991:64) hay dos cuentas vítreas, o abalorios de intercambio temprano con los españoles, que constituyen indicio de actividad del siglo dieciséis en el sitio.

Entre 1916 y 1917 Alanson Skinner (1926:451-461) excavó varias zonas funerarias en el área donde informantes le indicaron que se habían encontrado los artefactos más sobresalientes de la colección Keith. De seguro, el mismo ámbito en el cual Hartman definió el conjunto principal de Las Mercedes. El trabajo de Skinner contempló, además, zonas funerarias en la periferia del casco arquitectónico, incluso junto a la línea del tren¹. Según los reportes de Hartman y Skinner, a finales del siglo diecinueve y principios del veinte el sitio mantuvo vegetación natural de bosque y tucotal, aunque en sectores de la Finca Las Mercedes ya había bananales. La Tabla 1 resume información diacrónica sobre el estado del yacimiento arqueológico.

En la década de los 1950, Doris Z. Stone (1966:17, 1977:143-144, 177-192) visitó la Finca Las Mercedes cuando el terreno tenía mayormente cacao-tales. Hizo mención general acerca de

la existencia de caminos empedrados², asimismo, sobre el lote de la finca donde, en tiempos de Keith, se excavaron los cementerios más suntuosos y luego Hartman registró construcciones monumentales. En 1985 y 1986, se lleva a cabo un reconocimiento arqueológico de la finca estando esta cultivada con banano (Gutiérrez y Hurtado de Mendoza 1988). Producto de ello es un plano esquemático y la identificación en el terreno de tres de los cuatro complejos cerámicos definidos para el Caribe Central de Costa Rica (ver Snarskis 1982:84-119). A finales de los 1980, la parte de la Finca Las Mercedes ubicada al noreste de la línea férrea pasó a formar parte de la Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda (EARTH). La Universidad EARTH dejó el complejo arquitectónico en una reserva protegida, cerca de la entrada principal a sus terrenos.

Perspectiva regional en Línea Vieja

Además de Las Mercedes, varios otros sitios con arquitectura fueron reportados en terrenos accesibles por el ferrocarril en lo que pasó a conocerse como Línea Vieja (Corrales y Gutiérrez

1 Este investigador notó empedrados para el tránsito pedestre e ilustra (Skinner 1926:Plate 20) un camino antiguo y empedrado que las prospecciones recientes no han delatado, ni tampoco coincide con las calzadas rectas de acceso formalizado al sitio.

2 Según Stone (1966:17), la construcción elevada de uno de los caminos empedrados le otorgaba paso franco entre ciénagas, lo cual ha sido corroborado en la calzada que cruza la plataforma de inundación del río Dos Novillos.

Tabla 1. Sinopsis del estado de conservación del sitio Las Mercedes y transformaciones en el uso del terreno desde finales del siglo diecinueve

Décadas	Estado	Fuentes
1880-1899	Construcción del ferrocarril por el sitio, excavaciones auspiciadas por Keith y otras sucesivas, terreno del sitio con vegetación natural e incipiente cultivo de banano	Mason 1945 Hartman 1901 Stewart 1964
1900-1919	Continúa el espolio arqueológico, vegetación natural en el sitio y cultivo de banano con infraestructura de plantación, entre ella tranvías para transportar la fruta	Skinner 1926
1920-1949*	Hiato en la información conocida	
1950-1979	El cacao reemplaza al banano como cultivo extensivo, continúa el espolio arqueológico, quedan en superficie muchos restos de escultórica, inicia nuevo ciclo bananero	Stone 1966, 1977
1980-1989	Terreno en bananera, continúa el espolio arqueológico inclusive ahondando en zonas ya huaqueadas, restos de escultórica son sacados del sitio en episodios periódicos	Gutiérrez y Hurtado de Mendoza 1988
1990-hoy**	Establecimiento de la Universidad EARTH y la reserva protectora del sitio, campañas concatenadas de investigación arqueológica	Varios informes y artículos

*En 1938 se promulga legislación protectora del patrimonio arqueológico de Costa Rica.

**La reserva se crea y las investigaciones se realizan a instancia del Museo Nacional de Costa Rica.

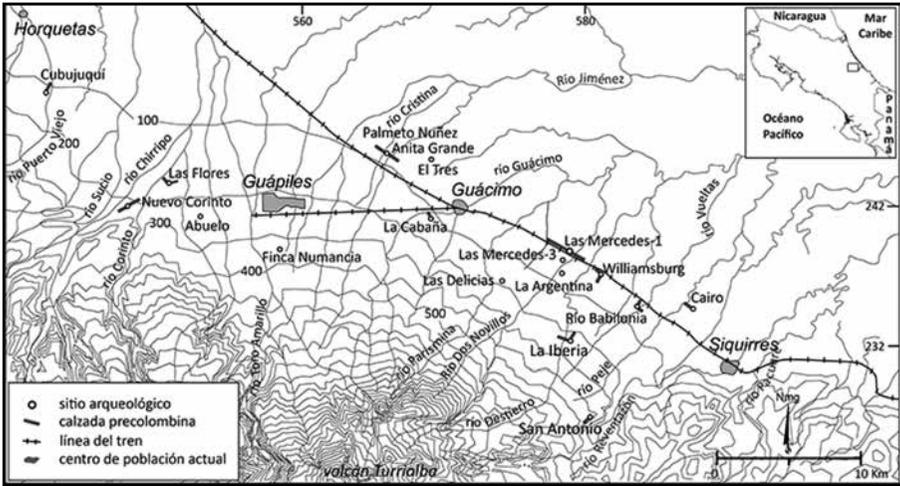


Figura 2. Sitios con arquitectura en el Caribe Central de Costa Rica y la Línea Vieja (entre los ríos Toro Amarillo y Reventazón), con los punteros de las calzadas de acceso y su relación con un corredor natural aprovechado por el ferrocarril. Cartografía del Instituto Nacional de Costa Rica en Q Gis con planimetría y ubicaciones GPS. Autor Ricardo Vásquez.

1988; Skinner 1926; Snarskis 1978:246-256; Stirling 1969; Stirling y Stirling-Pugh 1997:17-38; Stone 1966:17, 1977:143-144, 177, 186, 192, 194-196). Esos terrenos, desde finales del siglo diecinueve, se dedicaron en buena parte a fincas bananeras y luego han recibido usos agropecuarios diversos. Los ramales ferroviarios en esa región quedaron fuera de la ruta directa del tren entre el centro del país y Puerto Limón, de ahí que recibieran el nombre de Línea Vieja (Figura 2).

Los sitios arquitectónicos en cuestión presentan mampostería de cantos rodados, yuxtapuestos y sin argamasa. Las estructuras más distintivas son basamentos elevados, en muchos

casos circulares, con muros de dicha mampostería y rellenos de tierra. En asociación a los basamentos hay espacios confinados por pretiles o muros de piedra, a manera de plazas, y vías de tránsito algunas pavimentadas con piedra calzada, además de cementerios. Todos esos elementos se hallan integrados en complejos al parecer residenciales, pero equipados para recibir visitantes y, por ende, dotados con obras arquitectónicas de connotación pública. Los basamentos debieron tener superestructuras hechas con materiales percederos del bosque tropical; principalmente ranchos o bohíos como los documentados por la etnología y la etnohistoria en la vertiente Caribe de

Tabla 2. Sitios con arquitectura residencial y pública de Línea Vieja, Caribe Central de Costa Rica

Nombre del Sitio	Clave MNCR	Área (ha)	Cantidad de rasgos	Vías de acceso	Períodos identificados
Anita Grande	L-53 AG	3	46	2	IVb, V, VI
Palmeto Núñez	-----	9	15	1	IVb, V, VI
Cairo	L-77 Cr	1,5	11	2	V, VI(?)
El Tres	L-129 ET	0,5	1	?	IVb, V VI (?)
Finca Numancia	L-40 FN	0,5	1	?	V, VI(?)
San Antonio	L-126 SA	7	9	1	V, VI(?)
La Argentina	L-132 LA	1	4	?	IVb, V, VI (?)
La Cabaña	L-20 LC	2	6	1	IVb, V, VI
La Iberia**	L-4 LI	8	11	2	IVb, V, VI
Las Mercedes-1	L-289 LM-1	11	48	2	IVa, IVb, V, VI
Las Mercedes-3	L-290 LM-3	1	4	?	IVb, V, VI (?)
Río Babilonia	L-213 RB	2	10	2	V, VI
Williamsburg***	L-58 Wb	4	10	2 (?)	IVb, V, VI

* También denominado sitio Costa Rica Farm (Skinner 1926:461-463).

*** Destruído por plantación de piña.

** También denominado sitio Portón Iberia (Stone 1977:186, 196).

MNCR = Museo Nacional de Costa Rica.

ha = Hectáreas.

Costa Rica (ej. Bensoni 1975:52; González y González 1989:23-54; Zevallos 1976).

En el 2004, uno de los autores de este artículo Vázquez, levantó planimetrías de los sitios arquitectónicos reportados para Línea Vieja y los resultados fueron expuestos en un informe técnico. Cerámica vista en superficie permitió la identificación de períodos, dentro del siguiente esquema: IVa (1500-300 a.C.), IVb (300 a.C.-300 d.C.), V (300-1000 d.C.) y VI (1000-1550 d.C.) (adaptado de Lange y Stone 1984). La más frecuente asociación cerámica de la arquitectura, según observaciones de campo, corresponde a los períodos V y VI. La Tabla 2 presenta datos de los

sitios a que hacemos referencia. Los signos de pregunta en la tabla indican información incierta o que falta por ser establecida en firme.

Fue posible, entonces, definir similitudes y diferencias de diseño, además de jerarquizar los emplazamientos según tamaño y complejidad de las obras civiles. Las Mercedes-1 (L-289 LM-1), el sitio reconocido desde mediados del siglo diecinueve, muestra el más alto nivel de monumentalidad. En segundo orden quedan Anita Grande/Palmeto Núñez (L-53 AG) y Williamsburg (L-58 Wb). El resto puede ser ubicado en uno o dos niveles, dependiendo del observador.

Anita Grande/Palmeto Núñez se considera aquí como un solo complejo, configurado de manera alargada (Figura 3)³.

Los complejos arquitectónicos, independientemente de sus tamaños, muestran características compartidas de diseño, aunque ninguno es igual a otro. En esto, sobresale el protagonismo de uno o dos basamentos mayores y contiguas a ellos- plazas confinadas con muros, así como calzadas de acce-

so cuyos trazados, por diseño, se orientan hacia dichos basamentos focales (Figura 4).

Se repite con frecuencia que sean dos los basamentos principales, algunas veces uno junto al otro o con cierta separación, pero diferenciables por su disposición y superior escala constructiva. Esto lleva a inferir que los ranchos edificados sobre esas plataformas eran ocupados por personas que tenían posiciones comunales destacadas, posiblemente líderes y allegados inmediatos a ellos (ver Zevallos 1976). En la misma línea inferencial, las diferencias

3 En el reporte original se le llama Costa Rica Farm (Skinner 1926:461-463) a parte del sector que denominamos Palmeto Núñez.

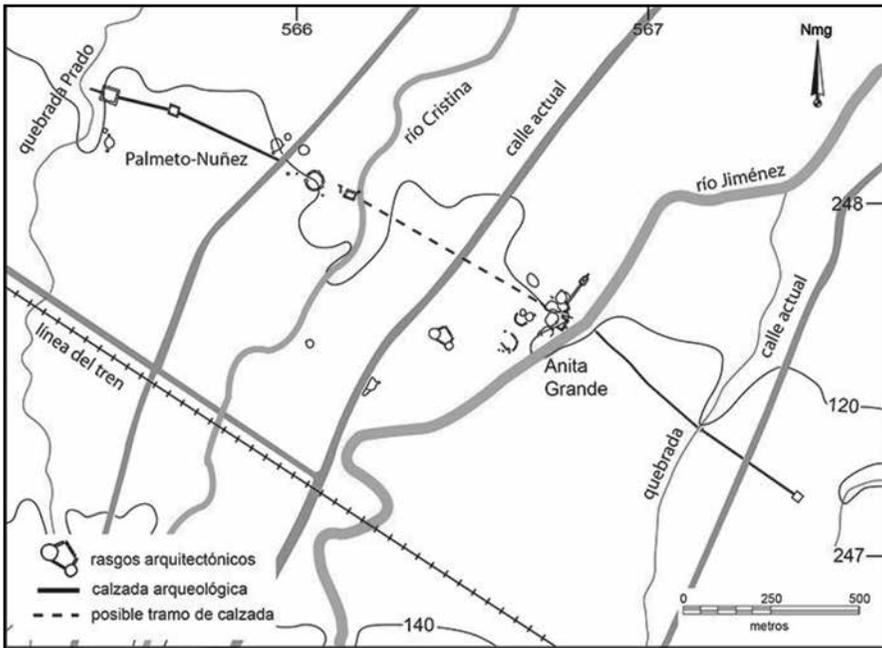


Figura 3. Plano del sitio Anita Grande/Palmeto Núñez de segundo orden en la jerarquización de monumentalidad para la región de Línea Vieja. Autor Ricardo Vasquez.

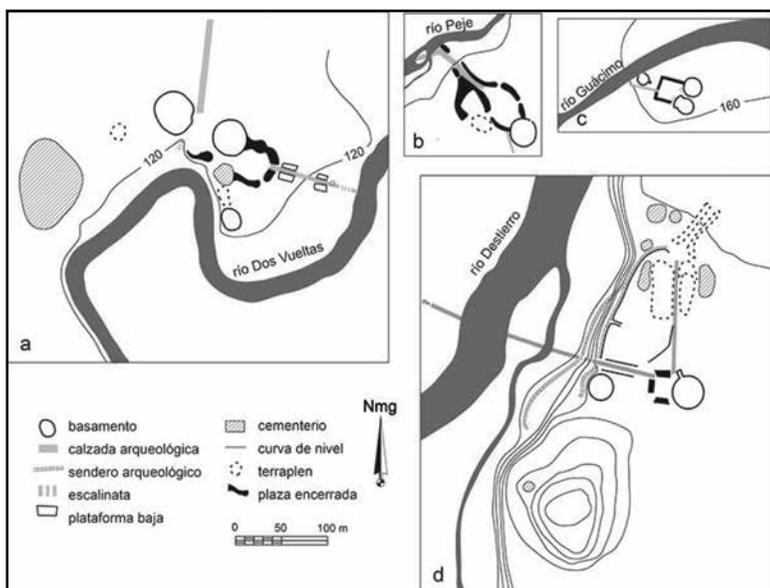


Figura 4. Planos de los sitios (a) Río Babilonia, (b) Cairo, (c) La Cabaña y (d) La Iberia que corresponden al tercer o cuarto orden en la jerarquización de monumentalidad para la región de Línea Vieja. Cartografía del Instituto Nacional de Costa Rica en Q GIs con planimetría y ubicaciones GPS. Autor Ricardo Vásquez.

de monumentalidad entre los varios complejos resultarían explicables por la convocatoria sociopolítica de los líderes en cada asentamiento. Sin desestimar, empero, variaciones atribuibles a la cronología de las obras y la adición de construcciones en ciertos sitios.

Como característica importante de cohesión regional, las prospecciones y el levantamiento de planimetrías en Línea Vieja registraron que Las Mercedes y los demás sitios poseen vías formalizadas o construidas de acceso a los complejos arquitectónicos. Esto había sido acusado en reportes anteriores para algunos casos (Snarskis

1978:246-256; Stone 1966:17). Sin embargo, la incidencia del fenómeno en Línea Vieja constituyó una revelación inédita. Dichas vías se manifiestan en la forma de calzadas de cantos rodados y pasos en tierra marcados con piedras o hundidos, de 1 y hasta 7 m de ancho. Presentan trazados rectilíneos que casi siempre concurren en los complejos desde dos direcciones, ya sea en disposición axial o angular. Sus longitudes van desde decenas hasta cientos de metros (ver Figuras 3 y 4).

Sin embargo, las vías formalizadas de Línea Vieja no alcanzan a conectar sitios, sino a definir accesos a cada em-

plazamiento por aparte. No obstante, los datos GPS delatan sentido de alineación entre las vialidades de los sitios de más altos niveles de monumentalidad que son las que poseen arreglo axial, a saber: Las Mercedes, Anita Grande/ Palmeto Núñez y Williamsburg. Dicha alineación ocurre sobre un eje azimutal noroeste-sureste, el cual corta de manera perpendicular el sistema hídrico de la región. Más aun, una de cada vía angular en los sitios arquitectónicos menores también se orienta hacia ese eje, al proyectar sus punteros sobre la cartografía regional. La clara impresión es que el eje constituye un paso natural dentro de la banda de 80 a 120 msnm. Este corredor topográficamente conveniente fue aprovechado para dos trazas del ferrocarril que se les conoce como: Siquirres-Guácimo y Guácimo-Río Frío (ver Figura 2).

Línea Vieja y regiones aledañas

Además de la investigación en Línea Vieja y Las Mercedes, en la actualidad se desarrollan otros proyectos arqueológicos en regiones cercanas, los cuales han generado informes y tesis con la expectativa de posibles publicaciones. Los epicentros de esos proyectos son los sitios Guayabo (C-362 MNC) y Nuevo Corinto (L-72 NC) ubicados a 25 y 30 km, al sur y oeste de Las Mercedes, respectivamente (ver Figura

1). Guayabo está asentado en la falda este del volcán Turrialba a 1100 msnm. Mientras Nuevo Corinto se halla a 240 y Las Mercedes a 90 msnm. Los emplazamientos ponen a esos dos últimos sitios junto a ríos que dan comunicación por canotaje con la llanura aluvial y al mar Caribe. Por otra parte, la divisoria entre las esferas de Guayabo y Las Mercedes es de marcada gradiente topográfica. Mientras que el caudaloso río Toro Amarillo separa Línea Vieja de La Unión de Guápiles donde está Nuevo Corinto.

Guayabo y Nuevo Corinto califican como sitios de primer orden en sus propias regiones. Sin duda, la monumentalidad de Guayabo es sobresaliente (Aguilar 1972; Fonseca 1981), integrada a un camino de al menos 20 km de longitud, el cual de manera formalizada interconecta sitios arquitectónicos (Acuña 1987; Vázquez 2014:233-246). Determinaciones de ¹⁴C acusan sincronía cronológica entre grandes construcciones de Las Mercedes y Guayabo (Alarcón 2014). En Nuevo Corinto se ha documentado arquitectura de importante escala. Baste destacar aquí la posibilidad manifiesta para el análisis comparativo en torno a las trayectorias de surgimiento y las relaciones de poder entre esos tres centros sociopolíticos del Caribe Central de Costa Rica.

Organización arquitectónica de Las Mercedes

El complejo arquitectónico de Las Mercedes ocupa 11 hectáreas en terreno llano que lo cruzan tres arroyos de sur a norte. Puede ser dividido en cuatro partes, a saber: (1) el conjunto principal, (2) el área central y (3) el sector noroeste y (4) el sector sureste. De ellas, las dos primeras conservan mejor estado, mientras las restantes presentan fuerte alteración por huaquerismo. La conformación de los sectores sureste y noroeste rodea el área central en arco o semicírculo. El conjunto principal cierra el arreglo, pero no en disposición curva sino recta (Figura 5).

Conjunto principal y calzadas

Hartman (1901:8, 1991:59) documentó parte del conjunto principal y excavó el basamento mayor (R1) de 6 m de alto, forma circular, y 30 m de diámetro⁴. Dentro del conjunto, al basamento mayor se le rodeó de grandes muros rectos y angulares (R2, R3 y R4) hechos con piedra de río, el más extenso de 110 m de longitud (Figura 6). Los muros miden 4 m de ancho y 1 m de alto, y son planos en su parte

4 El basamento mayor (R1) fue explayado por nivelación con máquina excavadora, pero su emplazamiento y muchas de las demás configuraciones del conjunto principal se hallan reconocibles en la actualidad.

superior a manera de aceras elevadas. Su arreglo confina una plaza empedrada (R8) de 650 m²; también el corredor o pasillo de una de las dos calzadas de acceso al sitio, e inclusive un estanque reflector (R30) de 50 m² dispuesto al costado sureste del basamento mayor. Los grandes muros que flanquean el basamento mayor y el estanque reflector rematan en frontones circulares. Es posible hoy incluir en el conjunto principal varias estructuras o rasgos que no figuran en el registro de Hartman (1901:8, 1991:59). Al respecto hay muros adicionales (R6, R7, R17 y R40), una amplia plataforma (R41), canalizaciones y enchapes o recubrimientos para prevenir erosión en arroyos, entre otros (Figura 7).

Desde dicho conjunto, dos calzadas como vías formalizadas de acceso al sitio, con 7 m de ancho cada una, se prolongan 1400 m al noroeste y 1300 m al sureste⁵. Las calzadas han sido objeto de prospección total en las temporadas 2005 y 2009. Son rectas y atraviesan en sentido perpendicular ríos y quebradas (Figura 8).

La disposición axial de ambas vías

5 Las calzadas de acceso a Las Mercedes escaparon a las observaciones de Hartman (1901:7-39, 1991:58-69); así mismo, la forma de articulación de las vías con la arquitectura del conjunto principal tampoco fue vista o precisada por otros investigadores que después de él visitaron el sitio (ver Gutiérrez y Hurtado de Mendoza 1988; Skinner 1926: 451-461; Stone 1966:17, 1977:143-144, 177-192).

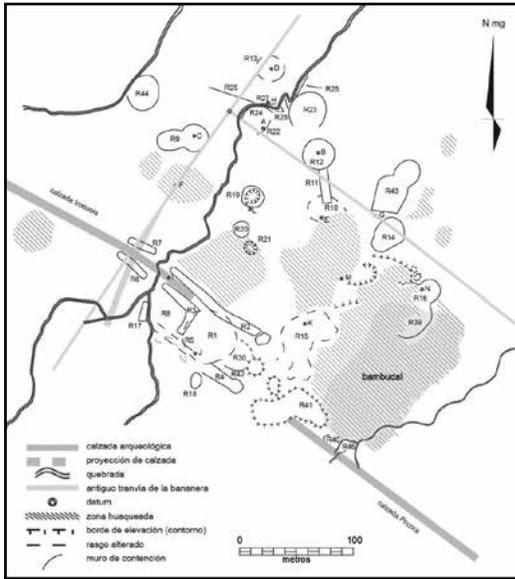


Figura 5. Plano del casco arquitectónico del sitio arqueológico Las Mercedes, con los números de identificación de los diferentes rasgos estructurales mencionados en este artículo. Autor Ricardo Vásquez.

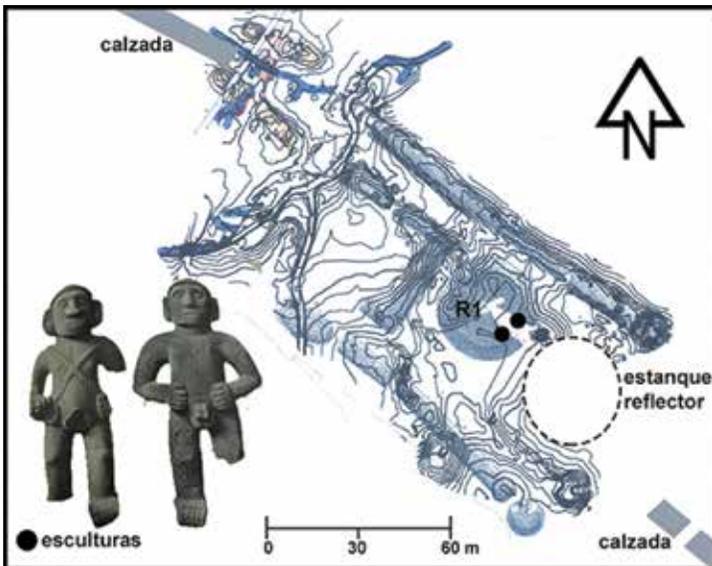


Figura 6. Yuxtaposición del plano de Hartman con el modelo topográfico (curvas cada 10 cm) de parte del conjunto principal del sitio Las Mercedes, con las ubicaciones de las calzadas, las estatuas monumentales y el estanque reflector. Autor Ricardo Vásquez.



Figura 7. Panorámica desde el noreste del conjunto principal del sitio Las Mercedes, con (a) el emplazamiento explayado del basamento mayor R1 al fondo, (b) el pasillo de la calzada noroeste con muros laterales, (c) el arroyo canalizado, (d) la plaza R8 a la derecha y (e) la plaza central al lado izquierdo de la imagen. Autor Ricardo Vázquez.

arqueológicas es paralela y cercana a los trazados del ferrocarril y la carretera San José-Limón⁶. Esta asociación topográfica sugiere que el emplazamiento de Las Mercedes y sus caminos formalizados coinciden con el corredor natural antes mencionado, como eficiente ruta flanqueada al suroeste por el piedemonte del volcán Turrialba y al noreste por la llanura costera del Caribe Central.

⁶ La línea férrea en la zona de Las Mercedes fue construida en los 1880 y la carretera San José-Limón o Ruta Nacional 32 en los 1980, ambas en la misma alineación que las calzadas indígenas y con 100 a 400 m de separación entre las tres obras.

Área central

El diseño del sitio Las Mercedes, de acuerdo a la distribución de estructuras, gira de manera semicircular en torno a su área central. En ella se nota gran cantidad de huecos de huaquero. Hay ahí cantos rodados, como escombros tanto de rasgos, al parecer emplazados superficialmente, como de otros subterráneos. Es posible, por lo tanto, que esta área alojara originalmente configuraciones con mampostería, pero en gran proporción fuera abierta a manera de una plaza central. Se cuenta con evidencia sobre actividad funeraria (R49) en el área central obtenida en una excavación controlada (Vázquez y Chapdelaine 2008:55-57).

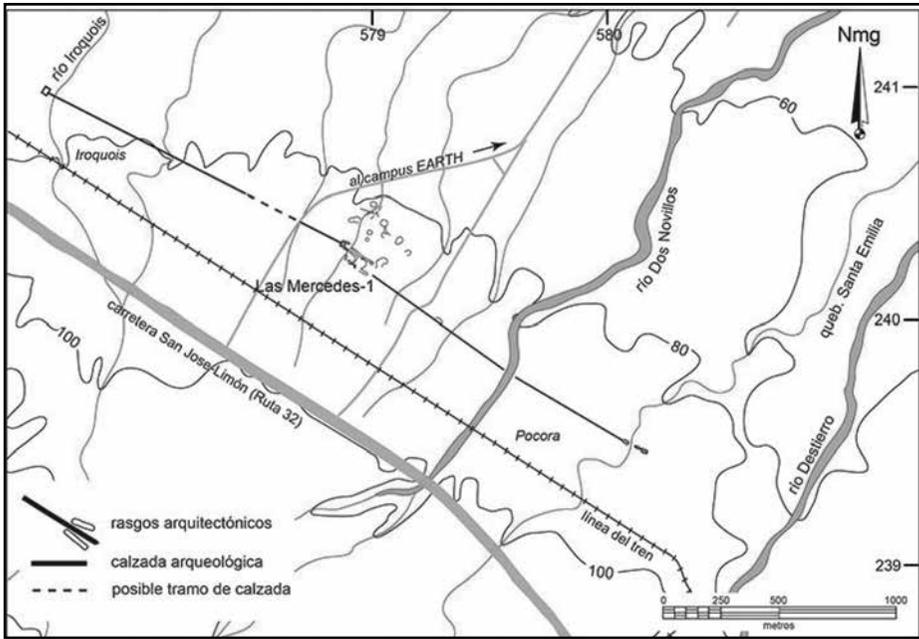


Figura 8. Relación en el espacio geográfico entre la carretera moderna o Ruta 32, la línea del tren y el sitio arqueológico Las Mercedes con sus dos calzadas axiales de acceso. Cartografía del Instituto Nacional de Costa Rica en Q GIs con planimetría y ubicaciones GPS. Autor Ricardo Vásquez.



Figura 9. Segmento del muro de contención y la acera perimétrica en el costado este del basamento R16/39, unidades 21a y 22a, sitio Las Mercedes. Autor Ricardo Vásquez.

Sector sureste

El sector sureste presenta un amplio basamento de silueta compuesta (R16/39) con aceras en su perímetro (Figura 9). Incluye una extensa zona donde hoy día crece frondoso un bambudal. Dicha zona fue profusamente afectada por excavaciones de huaqueo que extrajeron muchas piedras de mampostería. Este indicio sugiere que el espacio del bambudal tuvo pavimento de piedras y sepulturas, a manera de una plaza funeraria.

El sector sureste contempla, además, lo que puede ser interpretado como un amplio basamento (R15) obliterado por grandes y profundas excavaciones de huaquerismo⁷. Resulta muy plausible, dada la magnitud del espolio, que hayan existido enterramientos con suntuosa ofrendaria en el relleno de construcción de esa estructura e inclusive por debajo de la misma. Lo anterior y la cercanía de esa plataforma con el basamento mayor (R1) llevan a proponer que ambas estructuras fueron contraparte en un arreglo dual. Varios de los sitios arquitectónicos de Línea Vieja tienen dos basamentos más destacados y cercanos entre sí. El arreglo dual aparece asimismo en el sitio

⁷ Huaqueros mencionaron al R15 como una de las configuraciones del sitio donde fueron hallados artefactos de oro y jade; indicaron que una persona murió ahí al derrumbarse la excavación que llevaba en proceso.

Guayabo (Alarcón 2014; Aguilar 1972; Fonseca 1981; Vázquez 2014:217-229).

Sector noreste

En el sector noreste de Las Mercedes la estructura más sobresaliente es un basamento circular (R12) de 30 m de diámetro y 2 m de alto máximo (Vázquez y Chapdelaine 2008:45-50). Tiene una rampa empedrada (R11) de 30 m de largo por 7 m de ancho. Este basamento tuvo lo que interpretamos como cinco cámaras mortuorias en su interior, las cuales fueron saqueadas. Tanto la estructura circular como su rampa adosada mantienen buen estado estructural. De acuerdo a los indicios disponibles, las cámaras eran cubículos subterráneos, hechos con mampostería de cantos rodados y tapas de laja. Al lado norte del basamento elevado yace una estructura de igual diámetro (R23), pero baja. El sector incluye otros basamentos tanto circulares (R13, R19 y R44) como de silueta compuesta (R9, R14, R43), además, de espacios intermedios con aceras. Un arroyo discurre sinuoso por el sector, sin que se arriesgue erosión en virtud del recubrimiento de los taludes del cauce con masivos enchapes de piedra.

Estratigrafía cerámica de extensa trayectoria

En Las Mercedes, los pisos de actividad del complejo arquitectónico estaban a solo 10 cm bajo la superficie actual. Por ello, la bioturbación natural y, más aún, la agricultura extensiva, principalmente la de plantación bananera, afectaron en gran medida dichos pisos según quedó patente en los sondeos arqueológicos. Sin embargo, resultados importantes se obtuvieron mediante excavaciones estratigráficas que traspasaron los rellenos artificiales de varias estructuras elevadas y exploraron el suelo sepultado bajo ellas. Ninguna de estas calas topó con perturbación por huaquerismo. Los rellenos mostraron abundantes restos cerámicos y líticos atribuibles a varios períodos.

Dicha composición puede responder a reciclaje de rellenos anteriores o a inclusiones intencionales de restos culturales. Solamente se ha notado un posible caso de estructuras superpuestas (R14) y otro de clara acreción en una plataforma elevada (R41). Según esto, entonces, mucha de la arquitectura mayor, aunque incluyera rellenos reciclados, implicó construcciones de principio a fin y, consecuentemente, solo pocas estructuras fueron producto de etapas acumulativas de obra civil. Empero, la arquitectura sí cubrió depósitos de ocupaciones anteriores, dispuestos en el suelo natural, entre ellos tumbas. El grosor del suelo en el sitio es de 50 cm. Luego, la matriz edáfica se torna arenosa hasta unos 70 cm bajo superficie, profundidad en la cual se manifiestan depósitos geológicos de

Tabla 3. Distribución de cerámica bajo y dentro de los rellenos artificiales de cinco basamentos elevados del sitio Las Mercedes, según período arqueológico

Rasgo	Unidad de Excavación	IVa bajo dentro		IVb bajo dentro		V bajo dentro		VI bajo dentro		No. Id	Total
R12	3a	0	1	72	200	112	129	115	287	626	1542
R23	4a	1	1	29	133	66	95	74	126	515	1040
R16	14a	27	3	30	90	154	372	109	375	380	1539
R16	14b	13	3	107	124	333	271	410	239	352	1852
R13	18a	6	0	55	13	109	16	93	19	94	405
R41	26b	0	1	10	107	25	212	4	41	95	495
Totales		56		970		1893		1892		2068	6873

bajo = En el suelo natural subyacente a los rellenos.

dentro = En el relleno artificial de cada basamento.

No id. = Cerámica no diagnóstica.

aluvión, estériles de restos culturales.

La Tabla 3 consigna frecuencias de la cerámica recuperada dentro de los rellenos de construcción y en el suelo subyacente. Las muestras provienen de seis unidades estratigráficas o calas, de 2-x-2 m cada una, excavadas en estructuras de los sectores noreste (R12, R13 y R23), sureste (R16) y el conjunto principal (R41). Se halló cerámica de los períodos IVa, IVb, V y VI. Para el Caribe Central de Costa Rica, los complejos alfareros que corresponden *vis-a-vis* con esa secuencia de períodos se denominan: La Montaña, El Bosque, La Selva y La Cabaña (Snarskis 1982:84-119).

Como la Tabla 3 indica, la trayectoria del sitio pudo dar inicio alrededor de 1500 a.C., en tiempos del Formativo⁸. El emplazamiento registra evidencias de ocupación del resto de la secuencia en la Era Prehispánica. Las frecuencias de cerámica de los períodos V (300-1000 d.C.) y VI (1000-1550 d.C.) son las más altas, tanto en los rellenos de construcción como por debajo de la arquitectura. Cabe tener en cuenta dos abalorios del siglo dieciséis, de intercambio con los españoles, encontrados por Hartman (1901:21, Plate 5 Fig. 7,

⁸ El Formativo en Costa Rica, definido a partir de varios complejos cerámicos, tiene adscritas fechas de 14C en el rango 2000-400 a.C., y no hay propuestas en torno a la segmentación de ese intervalo con base en los estilos de la alfarería reportada para el Caribe Central.

1991:64), como marcadores tardíos en la secuencia indígena del sitio.

Determinaciones Cronométricas del sitio

Quemas anticipatorias a las construcciones mayores

En lo que se vio inicialmente como un hallazgo aislado (Vázquez y Chapedaine 2008:60-62) y luego tuvo redundancia⁹, abundantes partículas de carbón fueron halladas justo debajo de los rellenos artificiales de la arquitectura en Las Mercedes. Esto fue registrado mediante unidades estratigráficas excavadas en tres basamentos del sector noreste (R9, R12 y R13) y uno del sureste (R16) (Figura 10). Dichas partículas conforman capas de 5 a 7 cm de grosor atribuibles a quemas directamente anteriores a las estructuras: habida cuenta de que el carbón aparece en la interface entre el relleno y el suelo subyacente. Las quemas pudieron

⁹ Excavaciones en el sitio La Iberia (L-4 LI) vinculado a Línea Vieja, aunque en un emplazamiento topográfico a mayor altura, también rindieron una capa de carbón justo debajo del relleno artificial que irguió el basamento mayor de ese yacimiento (Vázquez et al. 2014). El carbón de dicha capa proveyó un registro de 14C en el rango 2 sigma 984-1029 cal d.C. (UCIAMS-73781). Esta determinación es sincrónica con las fechas de contextos análogos del sitio Las Mercedes que aparecen reportadas en el presente artículo.

Tabla 4. Fechas isotópicas para el sitio arqueológico Las Mercedes

Rasgo	Unidad	Contexto	Identificación de laboratorio	Edad radiocarbónica	Rango 2 σ calibrado***	Técnica
R12	3a	interface	BGS-2652	898 \pm 70 a.p.	1020 (95,4 %) 1259 d.C.	carbón
R9	5c	interface	BGS-2653	900 \pm 70 a.p.	1020 (95,4 %) 1258 d.C.	carbón
R49	11a	tumba*	Beta-208397	980 \pm 40 a.p. 992	(95,4 %) 1156 d.C.	hollín
R16	14b	interface	UCI AMS-73777	940 \pm 15 a.p.	1031 (95,4 %) 1155 d.C.	carbón
R13	18a	interface	UCI AMS-73779	790 \pm 15 a.p.	1220 (95,4 %) 1268 d.C.	carbón
R13	18a	subestructura (?)	UCI AMS-73780	855 \pm 20 a.p.	1155 (95,4 %) 1248 d.C.	carbón
R41	26g	acreción	UCI AMS-115016	920 \pm 15 a.p.	1040 (58,6 %) 1110 d.C. 1116 (36,8 %) 1154 d.C.	carbón
R41	26h	acreción	UCI AMS-115017	950 \pm 15 a.p.	1076 (69,9 %) 1154 d.C. 1025 (25,5 %) 1055 d.C.	carbón
R43/50	28h	basurero**	UCI AMS-115018	715 \pm 15 a.p.	1267 (95,4 %) 1291 d.C.	hollín

* Hollín adherido a una vasija local hallada en una tumba con ceramios de Gran Nicoya

** Hollín adherido a un fragmento de vasija del tipo San Miguel Galleta de Gran Chiriquí

*** Calibración según OxCal 4.2 InCal 13

ser de limpieza o tener connotación ritual, pero en ambos escenarios habrían tenido ocurrencia anticipatoria a las construcciones. Carbón de las capas en cuestión ha sido fechado por radiometría. La Tabla 4 precisa las fechas de ^{14}C del sitio Las Mercedes.

Hollín de alfarería y carbón de una estructura calcinada

Por la misma vía isotópica se dató ho-

llín adherido a artefactos cerámicos de dos contextos diferentes uno funerario (R49) y el otro de basurero (R50); y un extenso rasgo calcinado que marca uno de los episodios de acreción en la plataforma R41 del conjunto principal. Para el caso de la acreción, excavaciones exploratorias en la plataforma R41 evidenciaron lo que se apreció como la quema de una estructura de madera, con oxidación del suelo. Según los sondeos, la quema ocurrió sobre una

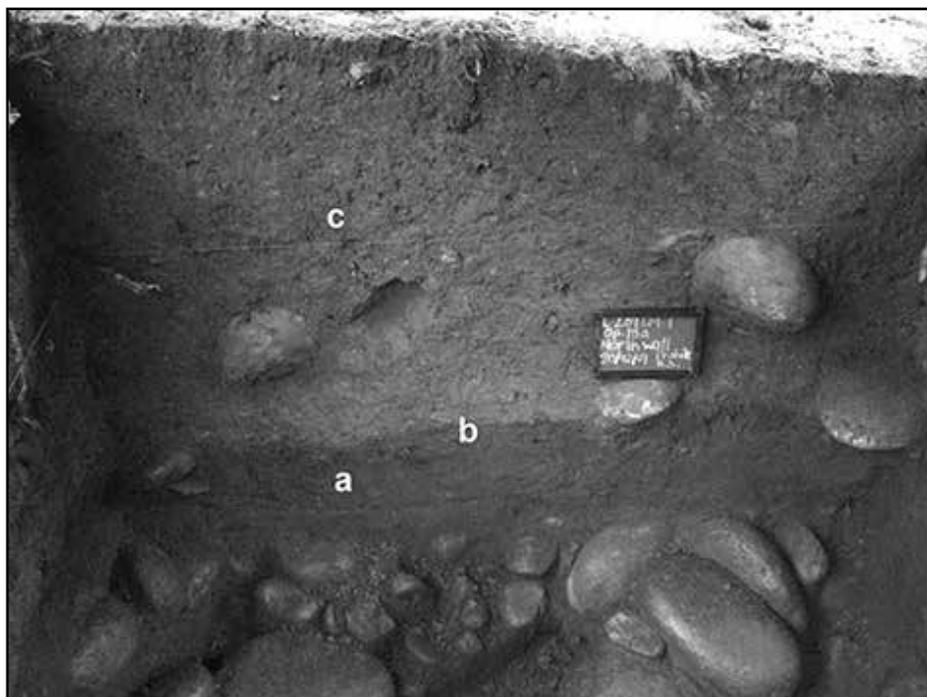
primera etapa de relleno artificial, a la cual le siguieron dos acreciones más que levantaron hasta 1,4 m el relleno de la estructura. En la segunda etapa, la plataforma tuvo elementos de pavimentación, a manera de aceras, y en la final toda o gran parte de su superficie fue enchapada con piedra de río.

Figura 10. Vista en perfil del (a) suelo natural de base, (b) la interface estratigráfica con partículas de carbón y (c) el relleno artificial del basamento R13, unidad 18a (pared norte), sitio Las Mercedes. Autor Robert M. Rosengwing.

Residencias, cementerios y cambios en el sitio

Copiosa actividad funeraria de varios períodos

El sitio Las Mercedes es reconocido por la abundante evidencia funeraria. Testimonio de ello son los miles de artefactos adscritos al sitio incorporados a la colección Keith, en la década de los 1880, de los cuales gran parte a todas luces provienen de enterramientos. Las ilustraciones publicadas de



dicha colección (Mason 1945) acusan artefactos de varios períodos. En ese mismo sentido, los reportes de campo de finales del siglo diecinueve e inicios del veinte mencionan sepulturas de cajón abiertas por excavadores, desperdigadas en copiosa cantidad dentro del casco arquitectónico y alrededores. Hartman (1901:14-34) excavó cajones mortuorios de piedra, ubicados periféricamente en pequeñas plataformas semicirculares. Según se colige de ilustraciones en su libro, los ceramios de esos contextos corresponden al Período VI (ver Hartman 1901:Plates 5-7)¹⁰. Las plataformas menores en cuestión no se han hallado en los reconocimientos recientes, porque al parecer fueron borradas por el uso agrícola del terreno.

Las descripciones de Skinner (1926:451-461, Plate 203) de igual manera son consistentes con enterramientos y tumbas de varios períodos. Él recogió información de excavadores, según la cual suntuarios artefactos de la colección Keith, entre ellos lápidas monolíticas¹¹, fueron encontrados den-

¹⁰ Las tumbas de cajón, con construcción de cantos rodados y lajas, han sido datadas por 14C como representativas del Período VI en varios sitios de Costa Rica, y es el tipo de sepultura donde se han hallado abalorios y otros artefactos del siglo dieciséis de introducción española (Acuña 1986; Hartman 1901:21, Plate 5 Fig. 7, 1991:64; Vázquez 2014:273-278; Vázquez et al. 2015).

¹¹ Algunas de las lápidas, entre ellas las de mayor tamaño y decoración, concuerdan con lo recopilado por Hernando

tro del casco arquitectónico en grandes y profundas tumbas de cajón, o cámaras de enterramiento, hechas con cantos rodados y lajas (Skinner 1926:457).

Como antes se dijo, cámaras de ese tipo se perciben alteradas en el basamento circular de la gran rampa (R12). Así también, pudo haber cámaras funerarias incrustadas en el basamento principal (R1) y su contraparte dual (R15), cuya corroboración resulta hoy inviable debido a la obliteración de esas estructuras, a raíz de impactos antrópicos acaecidos desde el siglo diecinueve.

En suma, la extensa trayectoria de ocupación en Las Mercedes dejó depósitos funerarios anteriores a la arquitectura, los cuales no recibieron afectación sustancial por las grandes construcciones. Adicional a esto, el complejo arquitectónico y sus alrededores fue lugar de enterramiento muy utilizado en el Período VI, cuando las tumbas de cajón se emplearon de manera generalizada. La disposición en el casco de sepulturas o cámaras de la élite es esperable, pero sorprende la fuerte presencia allí de cajones mortuorios atribuibles a la inhumación de personas más inferiormente posicionadas en la escala social.

Colón (1999:25) para la expedición de 1502, referente a exhibidores para los restos mortales de líderes o caciques en Cariari. Ningún sitio costarricense ha reportado más lápidas de ese tipo que Las Mercedes (Stone 1977:184).

Utilización funeraria de basamentos

La arquitectura de Las Mercedes contempla 12 basamentos voluminosos, ya sea circulares o de silueta compuesta. Es posible asumir que esas estructuras tuvieron origen como bases de ranchos o bohíos techados¹². La Tabla 5 reúne datos de los 12 casos con extrapolaciones demográficas. De acuerdo a ese ejercicio, el 7,5 por ciento de las 11 hectáreas (9253 m²) del casco arquitectónico habría sido área techada, mientras el 92,5 por ciento correspondería a espacios públicos o extra residenciales¹³. Sin embargo, la mayoría de las estructuras muestra alteración por huaquerismo, sugiriendo que hubo enterramientos en muchos de esos cimientos y algunas veces incluso por

12 Los trabajos recientes en Las Mercedes no han encontrado moldes de postes. Skinner (1926:459) menciona el hallazgo en ese sitio de varios niveles de ocupación doméstica en un basamento con sepulturas intrusivas. Por otra parte, evidencias en el sitio La Cabaña (L-20 LC), de Línea Vieja, son consistentes con el uso techado de los basamentos (Snarskis 1978:246-256). Hartman (1901:10) planteó la posibilidad de que en Las Mercedes el basamento mayor (R1) estuviera techado, en razón de piedras que vio en su excavación, las cuales pudieron haber apuntalado el horcón central de un rancho.

13 Reconocemos que el cálculo de población, al ser indirecto, se basa en una serie de supuestos que lo hacen conjetural. Dada la muy escasa conservación de restos humanos por la humedad ambiental y el saqueo de contextos funerarios, la aproximación directa a la demografía en el Caribe Central de Costa Rica resulta inviable.

debajo de ellos. Dos basamentos (R43 y R44) han evidenciado cementerios con muchas tumbas de cajón alteradas. En cuatro casos la afectación ocurrió en alto grado, aunque las estructuras y sus contornos continúan en buena integridad (R13, R15, R19 y R16/39). El impacto por huaquerismo fue devastador en tres de los basamentos (R1, R15 y Área F).

Posible transformación en el fuero del sitio

Haciendo un análisis comprensivo, el uso residencial y funerario del complejo arquitectónico de Las Mercedes para representantes de la élite social y allegados se infiere como la interpretación más plausible. Esto, además, con una dinámica de visitación formalizada al sitio por nutridos contingentes de personas, según se deduce de las calzadas, plazas y espacios públicos. Empero, la magnitud de la actividad funeraria en dicho complejo parece contradecir una exclusividad por jerarquización social de los basamentos y espacios inmediatos a ellos. En esta dicotomía, nuestra interpretación es que la función original, a partir de la rápida construcción de infraestructura, varió en una fase posterior. Relacionamos ese cambio a la contracción del poder de convocatoria para la participación de fuerza de trabajo en las obras civiles.

Tabla 5. Estimación demográfica para el casco arquitectónico de Las Mercedes, según área interna de cada basamento y con base en dos constantes de persona por espacio vital mínimo

Rasgo	Forma del rasgo	Área (m2)	Habitantes por rasgo (Naroll 1962)	Habitantes por rasgo (Kolb 1985)
R1	circular*	707	71	116
R9	compuesta	931	93	152
R12	circular	707	71	116
R13	circular	491	49	80
R14	circular	491	49	80
R15	circular (?)	707	71	116
R16/39	compuesta	1570	152	256
R19	circular	314	31	51
R39	circular (?)	1256	126	205
R43	compuesta	1214	121	198
R44	circular	707	71	116
Área F	circular (?)	707	71	116
Totales		9253	925	1512

* Según Hartman (1901:7-39, 1991:58-69).

El pico constructivo cesó, los espacios de inhumación crecieron, inclusive por influjo desde otros asentamientos, y la población residente en el complejo arquitectónico disminuyó.

Arquitectura y artefactos destacables de reciente hallazgo

Estanque reflector

El hallazgo de un estanque reflector (R30) y su corroboración funcional por

múltiples líneas de evidencia es digno de ser destacado. El estanque se ubica junto al basamento mayor (R1), flanqueado por muros del conjunto principal. Su espejo de agua tuvo forma semicircular y 50 m². Un muro de piedra confina el espacio hundido del estanque a 1 m por debajo de la superficie circundante. Dicho espacio no tiene pavimento interno, pero recibe humedad freática inclusive en períodos sin lluvia (Figura 11).

Excavaciones en su perímetro contiguo develaron un pavimento inclinado, el cual funcionó como colector pluvial

para el estanque. También se encontraron rellenos perimetrales de arcillas conglomeradas con restos culturales, lo cual propició cierto grado de impermeabilidad. Por lo tanto, en la configuración hundida se captó agua de lluvia y del manto freático. La ubicación del estanque permitiría que se reflejara la fachada sureste del rancho que habría estado en el basamento mayor, así como las dos estatuas colosales encontradas por Hartman (1901:10-13 Plates 1-3) en ese lado de la estructura (ver Figura 6). También, sería espejo para quien posara en dicha fachada entre las estatuas.

Escultórica sobresaliente

En las temporadas de campo desde el año 2004 se han descubierto varias muestras escultóricas. El sitio estuvo plagado de sobresalientes imágenes en piedra. Sin embargo, muchos de los hallazgos recientes son fragmentos de

esculturas mayores (Figura 12). Uno de ellos representa una cabeza felina de 47-x-31-x-21 cm, parte en talla vaciada, dinámicamente expuesta al momento de rotación del cuello. La otra figura mide 38-x-29-x-28 cm, representa la cabeza de un tiburón¹⁴ con su aleta dorsal, dentición y vórtices en las comisuras de la boca.

Creemos que ambos fragmentos constituyen proyecciones decorativas de taburetes usados para sentarse por personas de la élite. De haber estado completos, los correspondientes artefactos tendrían dimensiones aproximadas de 90-x-40-x-35 cm. Ambos ejemplares son sobresalientes, inclusive al compararlos con efigies de taburetes completos en la colección Keith, halla-

14 La expresión escultórica detallada de un escualo se explica por la familiaridad con ambientes marinos y costeros accesibles desde Las Mercedes por vía fluvial. Asimismo, la colección Keith incluye la efigie de un cangrejo como estupenda decoración tallada en piedra (Mason 1945:270-271 Fig. 25).



Figura 11. Estanque reflector R30 con (a) su área interna reverdecida por humedad, en la parte media de la imagen izquierda, y (b) el pavimento inclinado, como colector pluvial, junto al muro del estanque, conjunto principal del sitio Las Mercedes. Autor Robert M. Rosengwing.

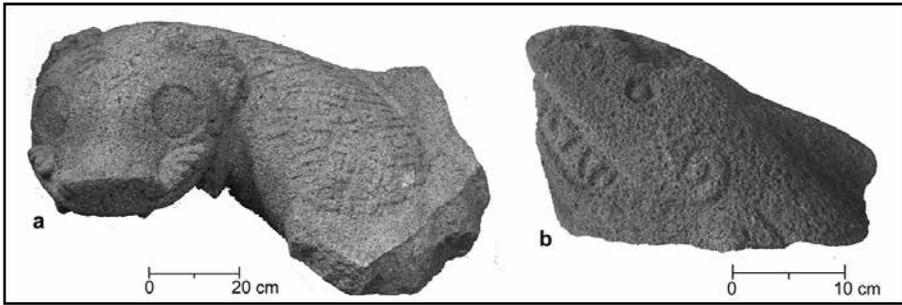


Figura 12. Efigies decorativas de dos taburetes de piedra: (a) felina, artefacto 108, hallada al costado este del basamento R16/R39, unidad 21b, y (b) con forma de tiburón, artefacto 181, encontrada en el vértice norte de la plaza R8, unidad 30a, sitio Las Mercedes. Autor Juan C. Calleja Ross.

dos también en Las Mercedes (Mason 1945:Plates 15-23).

Los trabajos arqueológicos definieron el pavimento de una amplia plaza (R8) de 650 m², ubicada dentro del conjunto principal. En el vértice norte de la plaza se expuso una rampa, como rasgo que conecta con la obra de canalización en la quebrada que por ahí discurre. Sobre la rampa yacía la efigie de tiburón antes mencionada. Además, se descubrió, al pie de la rampa, una escultura completa de 94-x-44-x-42 cm, encontrada invertida en el lodo del arroyo. Este impresionante artefacto muestra la figura antropomorfa, a cuerpo completo, de un personaje reclinado sobre su espalda, brazos y pies, con la cabeza erguida que lleva una máscara felina (Figura 13).

En la zona del vientre tiene una amplia cuenca. Además, otra efigie felina

se proyecta de la zona genital del personaje. La postura del personaje y la cuenca en ubicación ventral evocan las esculturas chacmool de Mesoamérica¹⁵. Esculturas con características similares están adscritas a las zonas Central y Caribe Central en la colección del Museo Nacional de Costa Rica, pero sin información de contexto. La colección Keith incluye una de gran tamaño proveniente de Las Mercedes (Mason 1945:Plate 35c)¹⁶.

¹⁵ De manera curiosa, los datos de 14C asociados a la construcción de estructuras mayores de Las Mercedes, entre 1000 y 1200 d.C., coincidirían con la nueva ubicación para Chichén Itza en el Clásico Terminal; período en el cual los chacmooles mayas alcanzan mayor fama.

¹⁶ La escultura similar proveniente de Las Mercedes ha permanecido por décadas exhibida en el American Museum of Natural History, Nueva York.

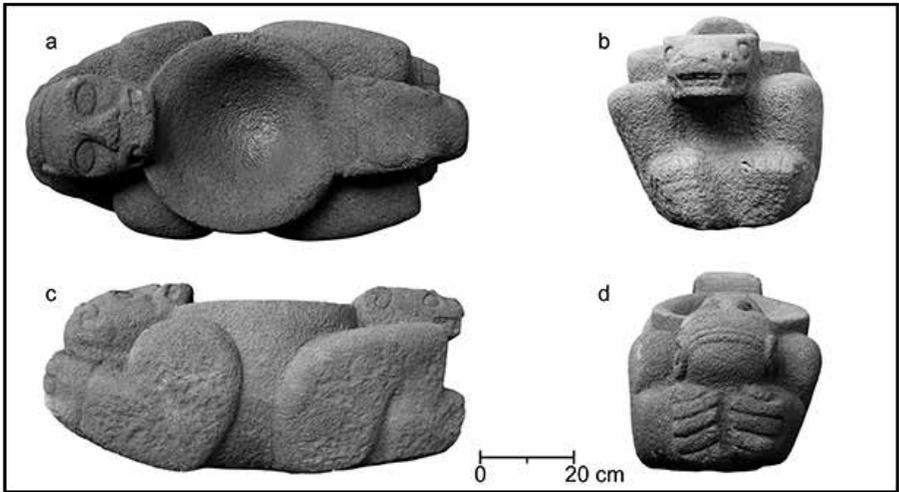


Figura 13. Vistas (a) superior, (b) distal, (c) lateral derecha y (d) proximal de la escultura antropomorfa con máscara felina, receptáculo cóncavo y efigie felina entre las piernas, artefacto 180, encontrada en el vértice norte de la plaza R8, unidad 30a, sitio arqueológico Las Mercedes. Autor Juan C. Calleja Ross.

Sumario y conclusiones

Nuestra lectura de los datos es que un corredor natural da la pauta para el emplazamiento de Las Mercedes y otros dos sitios con arquitectura de más alta monumentalidad en la región de Línea Vieja. Las vías axiales de acceso formalizado a Las Mercedes y a otros dos sitios de más alto orden de monumentalidad en la región de Línea Vieja se alinean en el eje del corredor, lo cual es interpretable como la apropiación de la importante ruta natural. El corredor o paso debió haber gozado de reconocimiento, y funcionar en el paisaje cultural, desde milenios antes del surgimiento de los complejos arquitectónicos a que hacemos mención

en el presente artículo. Otros asentamientos arquitectónicos de menor orden presentan vialidades orientadas hacia dicho eje o a los sitios principales. El vínculo con el corredor natural da la fuerte impresión de interconectar los emplazamientos arquitectónicos a escala regional. Además, la gradación de monumentalidad parece tener implícita una jerarquización sociopolítica.

Bajo esa óptica, Las Mercedes ocupa un estamento sociopolítico preponderante en el contexto regional de Línea Vieja, esto a juzgar por su ubicación geográfica, energética de construcción y acervo de cultura material. Las fechas absolutas, provenientes de la interface de suelo asociable al inicio de grandes construcciones, ponen entre 1000

y 1200 d.C. la fase de pujanza constructiva en Las Mercedes. Posteriores actividades, en buena parte funeraria y no limitada a la élite residente en Las Mercedes, al parecer ocurrieron en una fase posterior de diferente fuero del sitio hasta el siglo dieciséis, sin edificaciones monumentales. Así los datos, el sitio Las Mercedes se pondera como el centro sociopolítico de un señorío o formación cacical. La influencia regional de dicho centro tuvo en su esfera otros emplazamientos subsidiarios de la élite en Línea Vieja. Sitios como Guayabo y Nuevo Corinto fueron también preponderantes en regiones vecinas. Las separaciones entre esos tres sitios, de 25 a 30 km, concuerdan con lo determinado para distritos cacicales del siglo dieciséis en Panamá (Helms 1979:38-69).

En nuestra visión, el señorío se formó con el surgimiento puntuado de señores y sus sitios residenciales, después de una extensa trayectoria. Indicio de ello es la constitución multicomponente de la estratigrafía identificada en Las Mercedes, donde la evidencia de actividad humana más antigua se puede remontar a 1500 a.C., con otros períodos sucesivos en el registro arqueológico del yacimiento que corresponden a toda la secuencia cerámica de la Línea Vieja y regiones vecinas. El sitio demuestra fuerte ocupación ya en el Período V (300-1000 d.C.), con densi-

dad equivalente en detritos cerámicos a los depósitos del Período VI (1000-1550 d.C.), a inicios del cual se ubica el pico de construcción arquitectónica en la trayectoria de Las Mercedes. No todos los emplazamientos residenciales de la élite en Línea Vieja parecen haber surgido al mismo tiempo. Algunos presentan atributos arquitectónicos que aluden diferencias cronológicas. En este contexto, los sitios señoriales quedaron dentro de la esfera de Las Mercedes, al posicionarse como el centro sociopolítico de superior fuero. Proponemos 600 años d.C. como cota de arranque de dicho proceso. Sin embargo, la corroboración depende de excavaciones estratigráficas y dataciones absolutas en los sitios arquitectónicos de Línea Vieja.

Queda también como tarea estudiar si el proceso de surgimiento de dichos sitios, y de la cabecera sociopolítica de Las Mercedes, tuvo relación con la cúspide demográfica en la trayectoria prehispánica de la Línea Vieja y quizá de todo el Caribe Central (ver Vázquez 2014:321-325). A juzgar por las deposiciones cerámicas, dicho pico acaeció en Las Mercedes entre los períodos V y VI. En Las Mercedes, a inicios del Período VI pudieron vivir entre 900 y 1500 personas. Hubo amplios espacios sociales, así como áreas para ubicar visitantes que llegaban por las calzadas, quizá en eventos procesionales. El esplendor era

notorio en la abundante estatuaria que ornamentaba el asentamiento. Datos disponibles apuntan hacia el posterior cese de las construcciones monumentales y el desplazamiento del uso residencial por el funerario en varios basamentos. Por lo tanto, luego de los dos siglos de mayor esplendor demostrativo, el fuero del cacicazgo cambió para posicionarse a otro nivel o modo estratégico. El más enfático uso funerario del sitio se prolongó hasta el siglo dieciséis, como lo revelan abalorios de intercambio con los españoles.

Agradecimientos

La temporada del 2004 en Línea Vieja fue financiada con el Premio Aportes de la empresa Florida ICE and Farm y contraparte del Museo Nacional de Costa Rica. Las campañas en el sitio Las Mercedes tuvieron a ese museo en alianza, primero, con la Université de Montréal en el 2005 y, luego, con la University at Albany – SUNY en el 2009 y 2012. Nuestra gratitud a la Office of International Education, Study Abroad and Exchanges, como unidad coordinadora de las escuelas de campo con estudiantes de la University at Albany. A la Universidad EARTH por el permiso para investigar en su propiedad y la venta de servicios del apoyo logístico. A Julio César Sánchez Herrera por coordinar el análisis cerámico y

varias ayudas adicionales. Destacamos la participación de los estudiantes tanto de pregrado como graduados de la University at Albany, y de los asistentes costarricenses, estudiantes de la Universidad de Costa Rica. Por último, a Juan Carlos Calleja Ross por su contribución en labores de campo y artes gráficas, así también a Tomás Fernández Aguilar, María López Rojas y Rony Jiménez Oses por sus ayudas con las figuras.

Referencias Bibliográficas

Acuña, Víctor

1986. Un sitio de contacto indio-español en Atirro, Turrialba. *Cuadernos de Antropología* 5:97-101.

1987. Relación entre asentamientos precolombinos al norte de Guayabo de Turrialba en la Fase La Cabaña. *Revista de Ciencias Sociales* 35:43-52.

Aguilar, Carlos

1972. *Guayabo de Turrialba*. Editorial Costa Rica, San José.

Alarcón, Gerardo

2014 .La configuración de una aldea en la vertiente Caribe Central de Costa Rica: evidencia cronológica en la construcción de Guayabo de Turrialba (C-362 MNG). Tesis inédita de maestría, Programa de Estudios de Posgrado en Antropología, Universidad de Costa Rica, San José.

Barrantes, Ramiro, Peter. E. Smouse, Harvey. W. Mohrenweiser, Henry Gershowitz, Jorge Azofeifa, Tomás D.

Arias y James V. Neel

1990. Microevolution in Lower Central America: Genetic characterization of the Chibcha speaking groups of Costa Rica and Panama, and a taxonomy based on genetics, linguistics, and geography. *American Journal of Human Genetics* 46: 63-84.

Benzoni, Girolamo

1975. Diego de Gutiérrez gobernador de Cartago, su expedición y relato que de ella hace Jeronimo Benzoni. En *Historia de Costa Rica durante la dominación española, 1502-1821*, compilado por León Fernández León, p. 49-58. Editorial Costa Rica, San José.

Bishop, Ronald L., Edward V. Sayre y Joan Mishara

1993. Compositional and Structural Characterization of Maya and Costa Rican Jadeitites. In *Precolumbian Jade: New Geological and Cultural Interpretations*, edited by Frederick W. Lange, pp. 30-60. Cambridge University Press, Cambridge.

Colón, Hernando

1999. Vida del almirante don Cristóbal Colón (1502). En *Crónicas y relatos para la historia de Puerto Limón*, compilado por Fernando González y Elías Zeledón, p. 23-27. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, San José.

Constenla, Adolfo

1991. *Las lenguas del Área Intermedia: introducción a su estudio areal*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.

1994. Las lenguas de la Gran Nicoya. *Vínculos* 18(1-2)-19(1-2):191-208.

Cooke, Richard G.

2005. Prehistory of Native Americans on the Central American Land Bridge: Colonization, Dispersal, and Divergence. *Journal of Archaeological Research* 13(2):129-187.

Corrales, Francisco

1987. Prospección y excavaciones estratigráficas en el sitio Curré (P-62 Cé), valle del Diquís, Costa Rica. *Vínculos* 11(1-2):1-15.

1992. Investigaciones arqueológicas en el Pacífico Central de Costa Rica. *Vínculos* 16(1-2):1-29.

Corrales, Francisco, y Adrián Badilla

2015. Asentamientos precolombinos con esferas de piedra en el delta del Diquís, sureste de Costa Rica. *Vínculos* 35(1-2): 19-66.

Corrales, Francisco, y Maritza Gutiérrez

1988. Williamsburg: evaluación de un sitio multicomponente del Atlántico Central de Costa Rica. *Vínculos* 12(1-2): 21-38.

Drennan, Robert D.

1991. Pre-Hispanic Chiefdom Trajectories in Mesoamerica, Central America and Northern South America. In *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, edited by Timothy Earle, pp. 263-287. Cambridge University Press, Cambridge.

Drolet, Robert P.

1985. Al otro lado de Chiriquí, El Diquís: nuevos datos para la integración cultural de la region Gran Chiriquí. *Vínculos* 9(1-2):25-76.

1992. The House and the Territory: The Organizational Structure for Chiefdom Art in the Diquis Subre-

- gion of Greater Chiriqui. In *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, edited by Frederick W. Lange, pp. 207-241. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
- Easby, Elizabeth K.
1968. *Pre-Columbian Jade from Costa Rica*. André Emmerich, New York.
- Ferrero, Luis
2000. *Costa Rica precolombina*. Editorial Costa Rica, San José.
- Fonseca, Oscar
1981. Guayabo de Turrialba and Its Significance. In *Between Continents/Between Seas: Precolumbian Art of Costa Rica*, edited by Elizabeth Benson, pp. 104-111. Harry N. Abrams, New York.
- Frost, Jeffrey R., y Jeffrey Quilter
2012. Monumental Architecture and Social Complexity in the Intermediate Area. In *Early New World Monumentality*, edited by Richard L. Burger and Robert M. Rosenswig, pp. 232-252. University Press of Florida, Gainesville.
- González, Alfredo, y Fernando González
1989. *La casa cónica talamanqueña y sus simbolismos*. Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Universidad Estatal a Distancia, San José.
- Gutiérrez, Maritza, y Luis Hurtado de Mendoza
1988. Arqueología de Suerre, costa central Atlántica de Costa Rica. *Vínculos* 12(1-2):1-20.
- Hartman, Carl V.
1901. *Archaeological Researches in Costa Rica*. The Royal Ethnographical Museum. Ivar HaeggstromsBocktryckeri A.B., Stockholm.
- 1991 *Arqueología Costarricense* (textos publicados y diarios inéditos). Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.
- Helms, Mary W.
1979. *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. University of Texas Press, Austin.
- Hoopes, John W.
2005. The Emergence of Social Complexity in the Chibchan World of Southern Central America and Northern Colombia, AD 300-600. *Journal of Archaeological Research* 13(1):1-47.
- Hurtado de Mendoza, Luis, y José Gómez
1987. Breve descripción comparativa de dos regiones arqueológicas en Costa Rica: Guayabo de Turrialba y Ta'Lari de Pacuare. *Vínculo* 11(1-2):67-99.
- Ibarra, Eugenia
1990. *Las sociedades cacicales de Costa Rica (siglo XVI)*. Colección Historia de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José.
2015. Actualización del mapa cacicazgos indígenas en el siglo XVI: de 1990 a 2014. *Vínculos* 36(1-2):1-10.
- Kolb, Charles C.
1985. Demographic Estimates in Archaeology: Contribution from Ethnoarchaeology on Mesoamerican Peasants. *Current Anthropology* 26(5):581-599.
- Lange, Frederick W., y Doris Z. Stone
1984. Introduction. In *The Archaeology of Lower Central America*, edi-

- ted by Frederick W. Lange and Doris Z. Stone, pp. 3-12. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Mason, J. Alden
1945 Costa Rican Stonework: The Minor C. Keith Collection. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 39 (Part 3). New York.
- Naroll, Raoul
1962. Floor Area and Settlement Population. *American Antiquity* 27:587-589.
- Peytrequín, Jeffrey
2009. Agua Caliente, espacialidad y arquitectura en una comunidad nucleada Antigua de Costa Rica. *Cuadernos de Antropología* 19:31-55.
- Quilter, Jeffrey
2004. *Cobble Circles and Standing Stones: Archaeology at the Rivas Site, Costa Rica*. University of Iowa Press, Iowa City.
- Quilter, Jeffrey, y Jeffrey R. Frost
2007. Investigaciones en el complejo arqueológico Rivas – Panteón de la Reina en el suroeste de Costa Rica. *Vínculos* 30(1-2):23-56.
- Rosenswig, Robert M., y Richard L. Burger
2012. Considering Early New World Monumentality. In *Early New World Monumentality*, edited by Richard L. Burger and Robert M. Rosenswig, pp. 3-22. University Press of Florida, Gainesville.
- Sheets, Payson D.
1992. The Pervasive Pejorative in Intermediate Area Studies. In *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, edited by Frederick W. Lange, pp. 15-42. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Skinner, Alanson
1926. Notes on Las Mercedes, Costa Rica Farm, and Anita Grande. In Lothrop, Samuel K., *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*, Vol. 2, Appendix IV, pp. 451-467. Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York.
- Snarskis, Michael J.
1978. The Archaeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, Columbia University, New York.
1982. *La cerámica precolombina en Costa Rica*. Instituto Nacional de Seguros. Litografía e Imprenta LIL, San José.
2003. From Jade to Gold in Costa Rica: How, Why, and When. In *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, edited by Jeffrey Quilter and John W. Hoopes, pp. 159-204. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Solís Alpízar, Olman
1992. Jesús María: un sitio con actividad doméstica en el Pacífico Central de Costa Rica. *Vínculos* 16(1-2):31-56.
- Solís Del Vecchio, y Anayensy Herrera
1992. Lomas Entierros: un centro político prehispánico en la cuenca baja del río Grande de Tárcoles. *Vínculos* 16(1-2):85-110.
- Stewart, Watt
1964. *Keith and Costa Rica*. The University of New Mexico Press, Albuquerque.

- Stirling, Matthew W.
1969 Archaeological Investigations in Costa Rica. *National Geographic Society Research Reports, 1964 Projects*: 239-247. Washington D.C.
- Stirling, Matthew W., y Marion Stirling Pugh
1997. *Investigaciones arqueológicas en Costa Rica*. Imprenta Nacional, San José.
- Stone, Doris Z.
1966. *Introduction to the Archaeology of Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
1977. *Pre-Columbian Man in Costa Rica*. Peabody Museum Press, Cambridge, Massachusetts.
- Vázquez, Ricardo
1991. Representaciones demográficas y estructurales de la organización social en las prácticas funerarias del sitio Agua Caliente, Cartago. *Vínculos* 15 (1989):1-23.
2014. Turrialba, una encrucijada: arqueología regional y rutas antiguas de comunicación en un valle del trópico húmedo de Costa Rica (11.000 a.C.-1600 d.C.). Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, University at Albany, State University of New York.
- Vázquez, Ricardo, y Claude Chapdelaine
2008. Arquitectura, caminos empedrados y cronología del sector principal del sitio Las Mercedes-1, Caribe Central de Costa Rica. *Vínculos* 31(1-2): 27-77.
- Vázquez, Ricardo, Javier Fallas y Rony Jiménez
2015. La tumba de Colina Santiago: evidencias del Contacto y post Contacto en San Ramón de Alajuela. *Vínculos* 36(1-2):11-48.
- Vázquez, Ricardo, Juan V. Guerrero y Julio C. Sánchez
2005. Cutris: un complejo arquitectónico temprano con caminos monumentales en la llanura de San Carlos, Costa Rica. *Vínculos* 28(1-2): 149-174.
- Vázquez, Ricardo, Jared Latimer y Robert M. Rosenswig
2014. Exploración y contextualización sociopolítica del sitio arqueológico La Iberia, Caribe Central de Costa Rica. *Vínculos* 34(1-2): 33-60.
- Von Frantzius, Alexander
1997. Sobre los indígenas de Costa Rica. En *Viajeros por la República de Costa Rica*, Tomo 2, editado por Elías Zeledón, p. 131-144. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Editorial de la Dirección de Publicaciones y Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Willey, Gordon R., y Jeremy A. Sabloff
1993. *A History of American Archaeology*. W. H. Freeman, San Francisco.
- Zevallos, Agustín de
1976. Memorial para el rey nuestro señor de la descripción y calidades de la provincia de Costa Rica (año de 1610). En *Colección de documentos para la historia de Costa Rica*, Vol. I, editado por León Fernández, p. 353-356. Biblioteca Patria 2, Editorial Costa Rica, San José.

